



Mi Universidad

Resumen

*Eduardo Mendez Trigueros
Parcial III*

Bioética y normatividad

Dra. Arely Alejandra Aguilar Velasco

Medicina humana

Tercer semestre grupo C

Comitán de Domínguez, Chiapas a 20 de octubre de 2024

Donación

Anna Fitzgerald nació con un propósito claro el cual fue ser compatible genéticamente para ayudar a su hermana mayor, Kate, quien lucha contra la leucemia desde pequeña. Desde el primer día, Anna ha sido sometida a múltiples procedimientos médicos, siempre con el objetivo de salvar a Kate. Pero cuando le piden donar un riñón, algo en Anna cambia. Aunque ama profundamente a su hermana, siente que ha llegado el momento de tomar las riendas de su vida. Contrata a un abogado y demanda a sus padres por la emancipación médica, buscando el derecho a decidir sobre su propio cuerpo.

La decisión de Anna sacude los cimientos de la familia Fitzgerald. Su madre, Sara, una mujer que ha dedicado su vida a proteger y luchar por Kate, no puede comprender lo que siente Anna. Para ella, la vida de Kate lo es todo. Brian, el padre, aunque también dolido, muestra mayor comprensión hacia Anna, mientras que Jesse, el hermano mayor, lucha en silencio con el sentimiento de haber sido olvidado entre tanto caos.

A medida que avanza el juicio, la verdad más dolorosa sale a la luz: esta no es solo la decisión de Anna. Kate, agotada de tantos años de sufrimiento, le pidió a su hermana que dejara de ayudarla. Kate ya había aceptado que su cuerpo estaba llegando al final y quería morir en paz, sin más procedimientos médicos ni sacrificios de su familia. Anna, con el corazón roto, decidió respetar la última voluntad de Kate, incluso si eso significaba enfrentarse a su madre y al resto de su familia.

El caso también plantea preguntas sobre los límites de los tutores. Aunque Sara está convencida de que sabe qué es mejor para sus hijas, el proceso judicial deja claro que Anna tiene derecho a tomar sus propias decisiones médicas. Al final, la familia aprende una lección desgarradora pero esencial: el amor no siempre significa luchar sin tregua, a veces también significa saber dejar ir.

Kate fallece rodeada de amor, tranquila y en paz. Sus órganos son donados, un acto final de generosidad que da esperanza a otros. La familia, devastada pero unida, encuentra poco a poco la forma de seguir adelante, recordando a Kate no solo por su enfermedad, sino por su fortaleza, su amor y la huella que dejó en todos ellos.

Al final la **decisión de Anna** fue rechazar la donación de su riñón para su hermana Kate, a pesar de que este trasplante podría haber prolongado la vida de Kate. Aunque esta decisión inicialmente parece ser un acto de rebeldía o egoísmo, se revela que Anna tomó esta postura porque Kate, cansada del sufrimiento que implicaba su enfermedad, le pidió que no siguiera sometiéndose a procedimientos médicos para salvarla. Kate ya había aceptado su muerte y deseaba partir en paz.

Finalmente, cuando Kate fallece, sus órganos son donados, cumpliendo un último acto altruista que permite que otras personas tengan una segunda oportunidad de vida.

Anna, al tomar esta decisión difícil, no solo respetó los deseos de su hermana, sino que también aprendió a defender su autonomía y a honrar el legado de Kate de una manera significativa. Aunque Anne tenía **tutores legales** o familiares encargados de su bienestar, sus decisiones como paciente prevalecieron en este caso.

Los tutores no podían intervenir ni rechazar su deseo de donar órganos o tratamientos, siempre que ella fuera capaz de tomar decisiones informadas. Este límite está establecido para garantizar que la **autonomía** del paciente sea prioritaria, salvo en casos de incapacidad comprobada para decidir por sí mismo.